

Prevención del hantavirus siempre



René Ortega

Académico
Jefe del Laboratorio de
Inmunología y Virología Animal
(LIVA)
Facultad de Ciencias Veterinarias
Universidad de Concepción

Comúnmente se cree que aplicar las medidas y estrategias para prevenir el hantavirus solo debe realizarse durante el verano, sin embargo, los diversos casos presentados en la zona centro-sur de nuestro país, hasta hace solo algunos días, dan cuenta que esto no es así y que siempre hay que aplicar las medidas de autocuidado y prevención de esta enfermedad que es transmitida por el ratón de cola larga (*Oligoryzomys longicaudatus*).

Como virólogo y jefe del Laboratorio de Inmunología y Virología Animal (LIVA) de la Facultad de Ciencias Veterinarias UdeC, conozco que la enfermedad presenta una alta tasa de letalidad, alcanzando hasta un 37%, aunque al principio, en la década de los 90' se reportaba en nuestro país mortalidades sobre el 80%.

Ante estas cifras se debe tener cuidado con casas, cabañas o albergues que pasan mucho tiempo inhabitados, lo que facilita el ingreso de roedores. Lo importante es evitar inhalar los virus que provienen de las heces u orina del roedor, por lo que la prevención combina el evitar el contacto con el roedor y evitar el contagio persona-persona. De ahí que el llamado es tomar medidas de prevención como,



No hay que olvidar que, en el caso de tener algún contacto con alguna persona enferma, ya sean familiares o cuidadores, siempre se debe tener la precaución de utilizar los elementos de protección personal, como mascarilla, guantes y protectores oculares, así como mantener el lavado de manos, limpiar frecuentemente las mesas, cajones. Sin tener la disposición de vacunas o tratamientos 100% efectivos para curar la enfermedad, la medicina preventiva es la mejor forma de control del hanta. A cuidarse, siempre*

por ejemplo; airear los hogares y sobre todo los camping, bodegas o casas de campo, o sitios donde se acumulan objetos como leña, cartón o materiales en desuso, por a lo menos 30 minutos, promoviendo el ingreso de luz solar a zonas oscuras, ya que el virus es sensible a la luz ultravioleta. Otra medida apunta a mantener los prados y malezas cortadas para evitar que el ratón se acerque a la casa, ya que finalmente este problema evi-

dencia cómo la expansión urbana, la agricultura y el turismo en zonas silvestres aumentan el contacto con reservorios naturales de enfermedades, apareciendo la zoonosis.

Hay que recalcar que también existe un riesgo de que las personas que invaden el hábitat de los roedores se puedan contagiar, me refiero a los lugares, como por ejemplo, donde florece la quila (uno de los recurrentes sectores de alimentación de los ratones

colilargos) o sectores boscosos de nula luminosidad y alta humedad. Como medida de precaución general, las zonas donde llega el sol son zonas seguras, los lugares sombríos u oscuros son de alto riesgo.

En todos estos ambientes el virus puede perdurar por horas o días, ya que es muy sensible al calor o la luz solar, pero en lugares oscuros y húmedos tiene un mayor tiempo de sobrevivencia.

Por lo mismo, para esta y otras enfermedades es muy relevante estar realizando constantemente campañas de prevención, como sucede en el caso de la rabia, con los programas de vacunación de las mascotas.

Por otra parte, no hay que olvidar que, en el caso de tener algún contacto con alguna persona enferma, ya sean familiares o cuidadores, siempre se debe tener la precaución de utilizar los elementos de protección personal, como mascarilla, guantes y protectores oculares, así como mantener el lavado de manos, limpiar frecuentemente las mesas, cajones y todo aquello con lo que ha tenido contacto el paciente.

Sin tener la disposición de vacunas o tratamientos 100% efectivos para curar la enfermedad, la medicina preventiva es la mejor forma de control del hanta. A cuidarse, siempre.